

SOL



MAN

Solidaridad Manchega con los pueblos del Tercer Mundo

CIUDAD REAL

BOLETÍN Nº 64

ENERO-MARZO 2009

SOLIDARIDAD, TERNURA DE LOS PUEBLOS

No sé si el autor de esta frase fue Pablo Neruda, la madre Teresa de Calcuta, el Subcomandante Marcos o la escritora nicaragüense Gioconda Belli, creo, de cualquier forma, que es una frase que ya pertenece al patrimonio común de la humanidad, pues realmente decir que la Solidaridad es la ternura de los pueblos es la más completa y atrevida definición de Solidaridad. Significa una interiorización tan grande de la idea que la compara con la sonrisa del niño, con la fragancia y belleza de la flor o con el embriagante rocío de la mañana. Hablar de ternura es hablar de compasión, de empatía, de esperanza, de futuro, de vida, es llenar de calor y de amor aquello que se siente frágil y desvalido.

Compartir desde la generosidad las necesidades más elementales de la vida: la salud, la alimentación, la educación, el trabajo, la vivienda, etc., lógicamente debe ser la traducción de la palabra ternura y el lugar donde se confunde con solidaridad y donde cobra sentido como definición.

Todos sabemos que existen pueblos donde esas necesidades elementales, refiriéndonos sólo a lo material, están más que razonablemente cubiertas y que existen otros muchos pueblos donde no es así. Todos los llamados pueblos del Tercer Mundo están muy lejos de tener cubiertas esas necesidades primarias como son el comer, la salud, la vivienda, el trabajo, etc. Y es justamente aquí donde la solidaridad debería manifestarse como esa expresión de ternura, desde el compartir generoso y sin condiciones. Pero, como todos sabemos también, las causas de la pobreza en el mundo, no es debida principalmente a causas internas de los propios países, sino más bien, a la instalación permanente de una crisis brutalmente diseñada, alimentada y mantenida por los países que, supuestamente, deberíamos ejercitar la ternura. Sin embargo, yo diría que nos hemos especializado en ejercitar la hipocresía. Somos los principales responsables de las estructuras que producen la pobreza, el hambre, las enfermedades, la falta de oportunidades, etc., pero nos traemos sus materias primas, permitimos que se privaticen la educación, el

agua..., les vendemos armas, originamos conflictos armados, guerras, desesperación, y nuestra ternura se siente satisfecha porque tenemos programas de cooperación, ayuda humanitaria y de emergencia y poco más. Qué manera de adular las palabras y vaciarlas de contenido. La ternura no es tal si sólo se refiere a las cosas, debe comprender al ser humano, a la vida de los pueblos.

¿Que qué tiene que ver esto con los tiempos de crisis que estamos viviendo en el mundo rico? Que cada uno saque sus consecuencias. A lo mejor descubrimos que nuestro mundo no es sostenible, que mantener lujos extravagantes y llenarnos de necesidades sólo obedece a los planes ultraliberales y capitalistas de un reducido grupo de delincuentes que, durante décadas, nos han vendido como excelentes la especulación, la pillería y el engaño, frente al esfuerzo del trabajo bien hecho y la honestidad.

Desde SOLMAN apostamos porque los malos tiempos se pasen pronto, pero los malos tiempos de todos, de los del Norte y de los del Sur y nos unimos a las voces de los que anuncian el surgir de una nueva era que se preocupe más por el bienestar sostenible de todos los seres humanos.



COOPERANTES

En el Boletín anterior dedicamos unas páginas para recoger las comunicaciones y reflexiones de distintos cooperantes, era la voz que nos llegaba desde el terreno, o lo decantado después de regresar a España. Mereció la pena y por eso seguimos con lo que nos ha llegado después de la publicación de aquel. Son otras voces, otras historias, otras experiencias, el mismo eco que nos enriquece.

VIVA HONDURAS

Mi viaje fue un poco caos, pero cuándo llegué a Tegucigalpa ya estaba tranquilo. Allí nos recogieron tres hondureños, los cuales son una pandilla un tanto peculiar. Lo que te encuentras al llegar al terreno por primera vez, por mucho que te imagines de cómo puede ser un país del tercer mundo, no tiene nada que ver, porque es cuando empiezas a vivir como ellos, en una situación bastante difícil, cuando puedes enterarte realmente. Tienes dos opciones: cambiar el chip o no cambiarlo. Si no lo cambias no duras mucho allí, porque hay tantas cosas que no puedes solucionar que te dan ganas de venirte inmediatamente para acá. Si lo cambias, que es lo mas sencillo, empiezas a vivir una serie de experiencias que te dan un vuelco en el corazón, unas serán preciosas y otras muy duras, y el conjunto de ambas es la "droga" perfecta, pues primero te empieza a gustar pero termina por engancharte. Está claro que no somos superhéroes y que no vamos a solucionar muchas cosas, pues para eso hacen falta muchos años, pero si cada uno nos preocupásemos e intentásemos ayudar de cualquier forma, creo que eso sería bastante satisfactorio para ambas partes. El vivir esa experiencia aportando tus conocimientos y dejando que ellos te muestren su cultura y el por qué de muchas cosas, hace que madures.

A pesar de que yo soy carpintero y que he participado en proyectos de carpintería, he de decir que no conocía mi faceta como educador. Allí la educación es súper importante, y ellos se ofrecen a aprender de cualquier cosa: carpintería, soldadura, mecánica, confección, sanidad e higiene..., alucinante ver cómo luchan por aprender.

Mi experiencia en el terreno ha sido emocionante, ver cómo me han dado de todo en tan poco tiempo: cariño, amistad, bondad, humildad, simpatía, generosidad... Y esto no se acaba aquí, sólo es el principio.



Pedro Ayala



Borja Conde

Los tres voluntarios españoles de SOLMAN residentes temporalmente en Honduras nos encontrábamos en el departamento de Copán, más concretamente a las afueras de la histórica ciudad maya de Copán-ruinas, ahora convertida en uno de los pocos lugares turísticos del país. En un recinto propiedad del clero hondureño dedicado a servicios de retiro espiritual, organizamos y celebramos junto a los chicos de la Casa Populorum y estudiantes de "maestro en casa" del departamento en cuestión el gran día del "II encuentro de Maestro en Casa". Fue un evento impresionante, desde el principio hasta el final todos los asistentes demostraron un compromiso y una voluntad tremendas para que la fiesta fuese plena.

A la celebración asistieron amigos de Tegucigalpa y Marcala, entre el contingente "foráneo" estaba el motor originario de la organización a la cual hemos dedicado horas y más horas: ACOES (Asociación Colaboración y Esfuerzo). Es el Padre Patricio Larrosa la primera gota del manantial ACOES que actualmente se está convirtiendo en una lluvia torrencial sin parangón en Honduras. Es el don quijote que lucha contra los molinos de la pobreza, del hambre, del analfabetismo y del sistema capitalista que deja sin vida a un país en estado de coma casi profundo; junto a él resisten también dos gigantescos sancho panzas con la misma capacidad de colaboración y esfuerzo: el Padre Ramón y el Padre Antonio.

Fue al final de todos los actos propios cuando Patricio nos dedicó uno de los momentos más especiales de mi voluntariado en Honduras. Literalmente sus palabras fueron: "...la educación debe servir para ayudar a los demás, la educación como proceso de enriquecimiento personal y egoísta es inútil, no tiene ningún valor. Las personas verdaderamente pobres son aquellas que están tituladas y no utilizan dicho título para servir a los demás con amor. Todos nosotros somos personas ricas, porque utilizamos, y en el caso de ustedes, niños, utilizarán, nuestro título académico para servir a los demás, a los más necesitados de entre los necesitados de los barrios marginales de Tegucigalpa, de las comunidades de Copán, de Santa Bárbara, de Lempira, y de todo Honduras. Nosotros sí que somos ricos", impresionante.

El fenómeno del voluntariado supone, entre otras cosas, el encuentro con personas muy variopintas, diferentes entre sí, pero existe un hecho o cualidad común a los voluntarios que con el transcurso de las semanas uno va percatándose, ya sea por autorreflexión o por comentarios de segundos o terceros. En mi caso, fue a partir de este día cuando me di cuenta de dicha cualidad que nos une a la mayoría de los voluntarios: la necesidad vital de compartir nuestras capacidades y habilidades de manera naturalmente altruista. Esencialmente todos somos personas ricas porque tenemos la capacidad de compartir generosamente nuestras propiedades, materiales o inmateriales, con los demás, es cuestión de dar un empujoncito de confianza a todos aquellos que por miedo se vuelven egoístas.

DESDE PERÚ

...no consigo pensar con claridad, mucho menos, transmitir a los míos lo que pasa por mi mente...

La sensibilización era la finalidad del programa ¿no?, pues creo que no lo estoy más que antes de mi partida al Perú, porque como alguno de mis compañeros decía, aquellas personas que dejan de lado sus vidas por una causa como ésta, generalmente son aquellas que no se conforman con un mundo como el nuestro y que, definitivamente, dicho proceso de sensibilización está incorporado ya en sus vidas.

Educación, educación una y mil veces en nuestras cabezas, la palabra educación como solución. Y ahora me viene a la mente una conversación con uno de mis amigos en la que éste criticaba la pretensión por inculcar un sistema occidental, unas "buenas costumbres"; "¿te has planteado que a lo mejor aquella gente está bien así?, ¿quién dice que aquello que queremos transmitirles es lo mejor que podemos ofrecerles?" A estas y otras preguntas contesto con total rotundidad: NO pretendo enseñar mi modo de vida, NO considero mi sociedad un modelo a seguir, pero SI, estoy dispuesta a modificar ciertos aspectos de sus vidas si ello les garantiza una mejor calidad de vida. Efectivamente, algo que me ha quedado claro es que aquella gente está satisfecha con su modo de vida, y por supuesto, no pretendo modificarlo; pero si es cierto que cuando un sistema político no garantiza el acceso a la sanidad o la educación es necesario actuar; que alguien les diga que con el simple hecho de que cubran sus baldes de agua estarán evitando enfermedades como el dengue, o que si se lavan las manos disminuirán las infecciones por parásitos, o que si se cubren las vías respiratorias mientras hacen la quema de basura las enfermedades respiratorias pasarán a la historia en edades tempranas...Prevención, otra palabra clave en el contexto. Todas estas pequeñas cosas, no se las ha explicado nadie, y pueden modificarse sin alterar el curso de sus vidas, no suponen una inversión de recursos económicos y mucho menos transmiten una forma de vida occidental. El hecho de que sean felices con su propia realidad no implica que ante la enfermedad se muestren pasivos, o que cuando venden su producción y les engañan porque no saben sumar sea la indiferencia su respuesta, así que yo, y aun a riesgo de ser criticada por transmitir lo occidental, continuaré ofreciendo toda esa información.

¿Y la religión? cuánto daño está haciendo... Cualquiera puede observar cuan lejos llega el poder de la misma, y cómo se pierde todo aquello que supuestamente implica un Dios que quiere el bien para todos, que promueve la solidaridad, la igualdad, el respeto, bla bla bla... Mi Dios me da fuerzas para continuar pero... ¿Dónde están cuando un pastor sueña que hay que cerrar un comedor que abastece de desayuno y comida a 80 niños y madres? ¿Qué clase de Dios me hace pensar que luchar por llevarles algo de comer a mis hijos cada día es pecado?

A pesar de estos pequeños detalles, de llegar cada día a casa con la sensación de que te explota la cabeza, este

proceso de sensibilización inherente a mi persona hace que mi día a día se mueva entre la crítica, la ausencia de pasividad, el grito, la inquietud y la idea de que lejos de alcanzar una solución, todos esos "parches" son bienvenidos por aquellos que los reciben.



Mónica de Capadocia



Isabel Sánchez

La pobreza es un término muy relativo: pobreza espiritual, intelectual, material o simplemente pobreza por ese afán incansable de enriquecimiento. La pobreza que nosotros íbamos a presenciar era supuestamente física. Tangible. Y nos hemos topado con ella: un único trayecto de catorce horas a ras de la panamericana, la carretera que atraviesa todo el perímetro occidental de Perú, da una pequeña idea de la realidad socioeconómica del país: un único paisaje que se sucede, -chabolos y más chabolos-. Tantas que casi te acabas acostumbrando.

Sin embargo, el país andino nos ha acogido con todas sus riquezas. Pero no con las riquezas que enganchan a los turistas de paso -la impetuosidad del Machu Picchu, el espíritu bohemio del barrio de Barranco o la elegancia del centro colonial de Lima- sino con la riqueza humana, sincera y gratuita de sus habitantes. Una riqueza que no se computa en el Producto Interior Bruto de ningún país pero que, sin duda, cuenta más que todos los otros recursos naturales.

Durante estos tres meses de voluntariado, cargábamos con una mochila en la que portábamos nuestras pequeñas riquezas: lo imprescindible y necesario. Un pantalón, un jersey, unas deportivas, un repelente y nuestro neceser. Creíamos que no llevábamos nada. Y sin embargo, cargábamos en nuestras espaldas con muchas más pertenencias que lo que aquellas gentes habían conseguido acumular en sus casas durante años. Pero además, en cada encuentro que compartíamos, en cada conversación que intercambiábamos, llenábamos -sin saberlo- cada vez más nuestro equipaje. Nos convertimos en ladrones de generosidad, de amabilidad, de servicialidad y nos lo trajimos en nuestro equipaje. Kilos que no se reflejaban en la báscula pero que sí han tenido peso en nuestro corazón.

Nos los han regalado de manera totalmente altruista, sin pedir nada a cambio y han enriquecido nuestras vidas. Tengo entendido que la pobreza no enriquece, así que tendremos que distanciarnos un poco para ver con una perspectiva más amplia y constatar que pobres muy ricos y ricos muy pobres.

Y AHORA, LA GENTE

Rafael González Jiménez

Pocas veces en los últimos años, tal vez en el último siglo, se ha producido un acontecimiento que haya suscitado tanta expectativa, tanta ilusión y tanta esperanza. Me refiero, cómo no, a la victoria de Barack Obama en las recientes elecciones estadounidenses, acontecimiento que no sólo ha arrastrado el entusiasmo del pueblo norteamericano sino que – como corresponde a su estatus de “imperio mundial”- ha despertado un interés planetario sin precedentes. Dicho interés, no me cabe duda, está relacionado con la percepción que gran parte de la ciudadanía tiene del momento histórico que nos ha tocado vivir, momento caracterizado por la profunda “crisis”, no sólo económica, en que nos hallamos inmersos y que parece –o así lo auguran muchos analistas- anunciar un cambio de era donde pueden venirse abajo no pocos de esos dogmas que han marcado nuestra trayectoria política y económica en las últimas décadas.



Desde luego el señor Obama se enfrenta a un reto enorme. Reparar los estragos causados en los propios Estados Unidos y en tantas otras partes del mundo por la administración que ahora termina su mandato (¡ya era hora!) no será chica tarea. Lidar con los tiburones de Wall Street, con las más poderosas multinacionales y con los *lobbys* financieros que, aunque tocados por la crisis, querrán seguir montados en el ma-

chito haciendo caja a toda costa, tampoco le resultará fácil. En cualquier caso pronto veremos la fuerza, capacidad y determinación del nuevo presidente, y hasta qué punto se van cumpliendo o frustrando las expectativas despertadas.

Pero bueno, esto es lo que dice todo el mundo y no añade nada nuevo a un debate que, de un modo u otro, se irá resolviendo en los próximos meses, consolidando o no el significado de esa palabra mágica que, en gran medida, ha hecho triunfar a Obama: “el cambio”. Sin embargo hay un detalle importante que, a mi juicio, no se está considerando con la relevancia que merece y que me gustaría destacar aquí: ese cambio -tan necesario para muchos, entre los que desde luego me encuentro- nunca será posible si la gente no lucha, no luchamos, por él de forma decidida, organizada y responsable. Nuestro futuro, el futuro del mundo y la viabilidad de una vida digna y posible para nuestros sucesores, son asuntos demasiado serios para dejarlos en las exclusivas manos de los políticos.

El nuevo presidente de los Estados Unidos, como otros líderes y dirigentes mundiales, no son nada sin el empuje y la decisión clara y permanentemente manifestada de sus pueblos. Nuestra postura “política” (en el mejor sentido de esta palabra) no puede limitarse a depositar una papeleta de voto cada cierto tiempo, esperando que el candidato elegido resuelva, con una especie de varita mágica, toda la problemática económica, social, medioambiental... acumulada. La capacidad de apoyar, criticar, reorientar, oponerse..., en definitiva participar activamente, decisivamente, en las propuestas y acciones que a todos nos afectan, está en nuestras manos. Pero para ejercer ese poder deben cambiar algunas actitudes de la gente, bien arraigadas para nuestra desgracia a lo largo de estas décadas de capitalismo salvaje. Entre ellas el mito del “crecimiento” continuo, basado en una producción y un consumo ilimitados, y por ello inviable; ese hedonismo radical y postmoderno

sustentado en una concepción más que discutible del placer y la diversión; el individualismo profundo, que perpetúa el error liberal de que a todos nos irá mejor si cada uno se dedica exclusivamente a defender sus propios intereses (los jueces a sus reivindicaciones y sus planteos, los camioneros a los suyos, y los pescadores, sanitarios, obreros industriales de empresas de automoción, policías..., en fin, todo titirimundi a su puñetera bola), etcétera.



Coincido con la mayoría en considerar el momento actual como “histórico” (aunque ello no deje de ser una perogrullada: todos los momentos son históricos), en el sentido de que, por las conocidas circunstancias en que nos encontramos, tal vez se nos ofrece una oportunidad de oro para variar significativamente la marcha de los acontecimientos hacia rumbos de mayor sensatez, equidad y verdadero desarrollo humano.

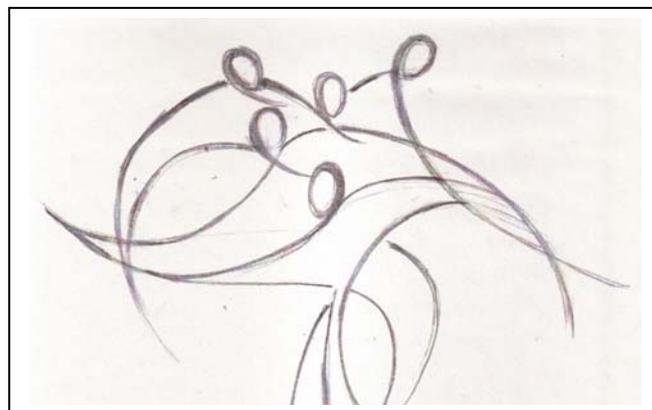
Pero, ya digo; creo que eso sólo será posible si nos ponemos todos a ello, intentando cambiar el “yo” por el “nosotros”, lo “mío” por lo “nuestro”, el “tener” por el “ser”... Que a Obama, y a todos los obamas que puedan ir saliendo, habrá que empujarles un poquito, ¿no?

**Puedes hacer tu APORTACIÓN en:
CAJA RURAL DE CIUDAD REAL;
Cuenta n.º.: 3062 0051 57 2227068224**

NUEVA JUNTA DIRECTIVA

En Asamblea General Extraordinaria, celebrada el pasado 16 de Febrero, se renovó la Junta Directiva de SOLMAN, la cual ha quedado constituida de la manera siguiente:

- Presidente: Lucio García Leal
- Vicepresidenta: Agustina García-Pliego González-Mohino
- Secretaria: M^a. Paz Bernal Caestino
- Tesorera: Isabel Cobos García
- Vocales:
 - Francisco Matas Triguero
 - M^a. José Hernández Hernández
 - Rafael González Jiménez
 - Patricia Hernández del Mazo
 - M^a Teresa García.-Minguillán Pérez-Serrano



INFÓRMATE Y COLABORA

**Calle Azucena, 19 - Entreplanta – Of. 3
13002 CIUDAD REAL
Teléfono y Fax: 926 25 47 07
Teléfono: 926 25 41 14**

**e-mail: solman@solman-ongd.org
www.solman-ongd.org**

BECAS DE ESTUDIO

La aprobación de un fondo nos ha permitido conceder becas universitarias y de formación profesional. El objetivo es contar con cauces de financiación concretos y exclusivos a este campo de acción. A lo largo del tiempo se han ido mejorando los mecanismos de gestión y el resultado obtenido es que actualmente hay 6 jóvenes becados. Por otro lado, desde que SOLMAN inició este tipo de colaboración, cinco jóvenes han acabado los estudios y están participando directamente en el desarrollo de sus comunidades, gracias a los conocimientos adquiridos.

Queremos resaltar que cada año el Colegio de Abogados destina una cantidad de su presupuesto a las becas de estudios gestionadas por SOLMAN.

Os animamos a todos a participar personalmente en esta área, aportando fondos para poder seguir financiado los estudios de jóvenes comprometidos e implicados en la mejora de las condiciones de sus comunidades.

Como historia resumida, incluimos el siguiente cuadro en el que se reflejan los nombres y la situación de cada uno de los estudiantes desde que se inició este camino.

| PAÍS | NOMBRE | ESTUDIOS. AÑO INICIO | OBSERVACIONES |
|-------------|----------------------------------|------------------------------------|------------------------|
| Perú | Julio Cruzado | Informática (2003) | Ha finalizado estudios |
| Perú | Ingrid Fiorella Gómez Verástegui | Trabajo Social (2005) | |
| Perú | María Isabel Paredes Abanto | Educación Primaria (2007) | |
| Honduras | Rosa Margarita Zambrano Pérez | Comercio Internacional (2006) | Ha finalizado estudios |
| Honduras | Dennis Antonio Mendoza Fúnez | Informática Administrativa (2001) | Ha finalizado estudios |
| Honduras | Ilce Olimpia Ardón Alvarenga | Licenciatura en Matemáticas (2009) | |
| Honduras | Dany Randolpho Osorio Almendares | Ingeniería Eléctrica (2009) | |
| Honduras | Gabriel Sorto Martínez | Medicina (2009) | |
| El Salvador | Elsy Henríquez Galdámez | Administración de Empresas (2003) | Ha finalizado estudios |
| El Salvador | Margarita Mejía Muñoz | Administración de Empresas (2003) | Ha finalizado estudios |
| El Salvador | Aprobada nueva beca. | | Esperando estudiante |
| El Salvador | Aprobada nueva beca. | | Esperando estudiante |
| Guatemala | María Caal Choc | Administración de Empresas (2005) | Descansa este Curso |
| Bolivia | Jhoselyne Quispe Flores | Ciencias de la Educación (2008) | |

TESTIMONIO

Mi nombre es Denis Antonio Mendoza Fúnez, soy hondureño y vivo en la ciudad de Tegucigalpa. Actualmente colaboro en proyectos para ayudar a las personas más necesitadas de mi país

y al mismo tiempo estudio en la universidad la carrera de Informática Administrativa; gracias a la beca que se me ha concedido por parte de SOLMAN.

Me siento afortunado de tener esta gran oportunidad, ya que aquí el acceder a estudiar es considerado muchas veces un lujo, un lujo que sólo unos pocos pueden darse, debido a las grandes dificultades económicas en que se ven la mayoría de familias, incluyendo la mía. Y pues, antes de esta necesidad, está la de subsistir, la de ver cómo se consigue la comida del día.



Siempre que pienso en el vivir día a día, pienso en mi madre y en cómo su ingenio y su gran voluntad producen milagros para que siempre haya un plato de comida para todos.

El índice de las personas que llegan hasta la universidad es de un 8% de la población y de la cual solo un 1% se gradúa. Las dificultades que uno de joven se encuentran son de gran magnitud: el no poder transportarse, el no poder comprar los libros, el no poder estar con la tranquilidad de estudiar pues hay que ayudar a la familia a continuar, a pasar el día que viene.

La ayuda que se me brinda por medio de SOLMAN, significa para mí una gran oportunidad de superación y que también tiene mi familia a través de mí. En mi caso personal seré el primer universitario graduado de toda mi familia tanto por mi Madre como de mi Padre.

Aparte de estudiar, también colaboro desde hace 15 años en el desarrollo de proyectos educativos para niños y jóvenes en ACOES (Grupo de jóvenes de Tegucigalpa y comunidades rurales que colaboramos junto con el Padre Patricio Larrosa, con el fin de crear oportunidades para que niños y jóvenes de escasos recursos, accedan al sistema educativo formal y a su vez que estos jóvenes sean un efecto multiplicador en sus comunidades.)

Mi experiencia de llevar en sintonía mis estudios y el apoyo a otros jóvenes y niños me ha permitido descubrir que por muy escasa que sea mi preparación, o por no tener suficiente pisco (dinero) siempre podemos hacer algo por alguien. Que mis problemas no son los únicos, que hay otras personas con mayores problemas que los míos. Que si quiero puedo ayudar.

Gracias a todos estos años dedicados al servicio he adquirido una conciencia real de mí, de mi comunidad y de mi país, así como aprender las mejores maneras de servir a otros sin pasar por encima, respetando y ayudando a fortalecer su dignidad como ser humano.

Gracias nuevamente a todas las personas de SOLMAN que creen en los jóvenes de Honduras y que a través de la promoción de las personas es como se puede transformar las comunidades y los países.

Un fuerte abrazo con mucho cariño.

Denis

S.O.S. PETICIONES CONCRETAS

1. Nuestro amigo Miguel Pozuelo, misionero pasionista de Daimiel, nos pide para Honduras una cantidad de dos o tres mil euros para poder realizar un trabajo de toma de conciencia de toda la zona donde trabaja para no permitir que exploten las minas a cielo abierto, lo que constituiría el envenenamiento de agua, tierra y aire de la región y obligaría a huir a miles de familias campesinas. El dinero se emplearía en dar charlas y generar documentación para informar a toda la población.

2. También desde Honduras nos solicitaban 3 becas de estudio con el compromiso por parte de los estudiantes de colaborar y restituir la ayuda a sus comunidades con su trabajo. Cada una de las becas tiene un coste anual de 900 euros.

- Una beca para estudiar medicina
- Una beca para estudiar matemáticas
- Una beca para estudiar electricidad

Estas peticiones las hicimos, por primera vez, en el Boletín Nº. 62. Ahora nos alegra decir que ya hay un compromiso concreto para dos de estas becas. El resto sigue pendiente.

EL BARCO

Pablo Neruda

“¿Pero si ya pagamos nuestros pasajes en este mundo por qué, por qué no nos dejan sentarnos y comer? Queremos mirar las nubes, queremos tomar el sol y oler la sal, francamente no se trata de molestar a nadie, es tan sencillo: somos pasajeros.

Todos vamos pasando y el tiempo con nosotros: pasa el mar, se despide la rosa, pasa la tierra por la sombra y por la luz, y ustedes y nosotros pasamos, pasajeros.

Entonces, ¿qué les pasa?
¿Por qué andan tan furiosos?
¿A quién andan buscando con revólver?

Nosotros no sabíamos que todo lo tenían ocupado, las copas, los asientos, las camas, los espejos, el mar, el vino, el cielo.

Ahora resulta que no tenemos mesa. No puede ser, pensamos. No pueden convencernos. Estaba oscuro cuando llegamos al barco. Estábamos desnudos.

Todos llegábamos del mismo sitio. Todos veníamos de mujer y hombre. Todos tuvimos hambre y pronto dientes. A todos nos crecieron las manos y los ojos para trabajar y desear lo que existe.

Y ahora nos salen con que no podemos, que no hay sitio en el barco, no quieren saludarnos, no quieren jugar con nosotros.

¿Por qué tantas ventajas para ustedes?
¿Quién les dio la cuchara cuando no habían nacido? Aquí no están contentos, así no andan las cosas.

No me gusta en el viaje hallar, en los rincones, la tristeza, los ojos sin amor o la boca con hambre. No hay ropa para este creciente otoño Y menos, menos, menos para el próximo invierno. Y sin zapatos ¿cómo vamos a dar la vuelta al mundo, a tanta piedra en los caminos?

¿Sin mesa dónde vamos a comer, dónde nos sentaremos si no tenemos silla? Si es una broma triste, decídanse, señores, a terminarla pronto, a hablar en serio ahora.

Después el mar es duro. Y llueve sangre”.

XIV CICLO DE CINE SOLIDARIO SOLMAN

El último martes del mes de Abril, día 28, a las 21 horas, en el Cine Quijano, dará comienzo una nueva edición de Cine Solidario. El ciclo se completará, hasta proyectar las cuatro películas, los primeros martes del mes de Mayo, días 5, 12 y 19.



Agradecemos la colaboración de la **Universidad y Caja Castilla-La Mancha** en la financiación de la impresión de este número.



Es una Organización No Gubernamental -ONG- con carácter no lucrativo que nació en Ciudad Real en diciembre de 1994 con el fin de servir de canal de solidaridad a todas las personas que desde distintas concepciones, creencias y/o militancias, entienden la solidaridad como una actitud emancipadora.